

El desarrollo en la juventud y el matrimonio verdadero

Sección 1. Significado del matrimonio

Puede decirse que el matrimonio es una ceremonia que les permite abrir la puerta del palacio de la felicidad y entrar en él. Por lo tanto, es un evento maravilloso para la humanidad. El amor trasciende el tiempo y el espacio y es lo más grandioso para la humanidad. El matrimonio es una ceremonia que revela y confirma este amor grandioso. (La familia bendecida y el reino ideal, 356).

¿Por qué nos referimos a la ceremonia matrimonial diciendo “reciban la Bendición?” De acuerdo con el Principio Divino, si Adán y Eva no hubiesen caído y hubiesen alcanzado la perfección, ellos habrían permanecido en la posición para recibir la Bendición. En otras palabras, si Dios se convierte en el Sujeto recíproco acompañante (contraparte, socio, pareja), Adán y Eva se convierten en sus objetos recíprocos acompañantes substanciales.

Sabemos que la Bendición se realiza mientras perfeccionamos nuestro carácter individual y contraemos matrimonio sobre la base que puede conectarse a Dios como Sujeto recíproco del amor con el amor del objeto recíproco acompañante.

Después de todo, la perfección se refiere al matrimonio y el matrimonio se refiere a la aparición del amor de Dios.

Si no existiera el matrimonio, entonces lo que llamamos amor no se hubiera iniciado en el mundo humano.

¿Quién es el soberano verdadero de ese amor? Debemos saber que el líder y dueño no es un ser humano sino Dios. Cuando el amor de Dios aparece entre nosotros, se transforma en orgullo y gozo de Dios y lo sentimos como el amor de Dios.

El amor no puede realizarse solo, sólo puede realizarse a través de una relación recíproca. Por lo tanto, un hombre no puede alcanzar el amor por sí solo. Lo mismo puede decirse de una mujer. Cuando Adán y Eva finalmente se unen por amor, pueden recibir el amor de Dios.

Desde este punto de vista, podemos comprender por qué los seres humanos provenimos de Dios. (76-40, 26.1.1975).

Ya que todos los principios del Cielo y la Tierra se basan en la relación entre un sujeto y un objeto recíprocos acompañantes (contraparte, socios, pares), el matrimonio entre un hombre y una mujer es también un principio del Cielo y la Tierra. Si el hombre está al lado derecho, la mujer está al lado izquierdo, es por el bien de la relación horizontal en el universo y por el bien de la relación vertical con Dios, porque si el hombre está en la posición de sujeto recíproco acompañante, entonces la mujer estará en la posición de objeto recíproco acompañante. Por consiguiente, el matrimonio no es para el hombre solo ni para la mujer

sola. Por eso, el hombre y la mujer tienen diferentes formas complementarias. Ellos nacen de tal modo que se ajustan a la Ley Celestial. (101-38, 28.10.1978).

Lo que se conoce como matrimonio significa que ambos deben dar y recibir en una posición recíproca, desde la cual puedan consolarse el uno al otro en tiempos de soledad, alegrarse juntos en tiempos felices y apoyarse mutuamente en tiempos difíciles. Están tan unidos que pueden vivir sobre la base del amor de Dios y dirigirse hacia Dios. Así es la vida matrimonial.

Fue con el propósito de llevar a cabo el amor de Dios horizontalmente, en el estándar del plano físico que Dios creó al hombre y a la mujer en la Tierra, y no en el Cielo. Dicho de otro modo, cuando el sujeto recíproco acompañante y el objeto recíproco acompañante forman una relación de dos que se vuelven uno horizontalmente, entonces Dios, el gran Sujeto recíproco acompañante, puede formar una relación vertical con el amor de los dos. Esto es sumamente importante. (La familia bendecida y el reino ideal, 355).

Sección 2. ¿Por qué nos casamos?

Un hombre nace con el fin de encontrar a una mujer y una mujer nace con el fin de encontrar a un hombre. Un hombre y una mujer nacen para volverse uno y entrar en contacto con el amor de Dios en un nivel más elevado. No pueden entrar en contacto con este amor por sí solos y, aunque intentaran hacerlo, sería de un modo parcial, de un solo lado. No pueden entrar en contacto con el amor tridimensional y esférico.

Esta es la razón por la que un hombre y una mujer contraen nupcias; es como escalar a un nivel superior, una esfera de influencia tridimensional del amor.

En el mundo original, cuanto más unidos estén un hombre y una mujer, mayor será el centro donde opera la fuerza que forma una esfera de amor. Mientras mayor sea la conexión horizontal, mayor será la conexión con la fuente de la fuerza del amor vertical. Aquí es cuando la mente y el cuerpo se vuelven uno. (109-273, 2.11.1980).

¿Por qué nos casamos? Porque el matrimonio nos ayuda a llegar al Reino de los Cielos. Nos casamos porque no podemos ingresar al Reino de los Cielos sin contraer matrimonio. Entonces debemos casarnos para estar lo suficientemente calificados para ir al Reino de los Cielos. ¿Cuál es el requerimiento para entrar al Reino de los Cielos? Asemejarse a Dios.

¿Qué debemos hacer para asemejarnos a Dios? Tenemos que ser practicantes de la Palabra de Dios.

Podemos ingresar si logramos hacer del amor de Dios, nuestro amor, y de la Palabra de Dios nuestra palabra. Por eso le digo al mundo en nombre de Dios: “¡hombre y mujeres, tienen que ir al Reino de los Cielos!” Lograremos entrar si podemos decir: “Para poder ir al Reino de los Cielos, amaré a la humanidad como a Dios y los llevaré conmigo.”

Entonces, se puede concluir con certeza y seguridad que somos personas del lado celestial y candidatos para entrar al Reino de los Cielos. El día que lo logremos, habremos reunido las cualidades necesarias para el matrimonio. ¿Por qué nos casamos? Para poder ir al Reino de los Cielos y por el beneficio de la humanidad.

Los hombres deben entender que la mujer ante ellos es hija de Dios y de la humanidad. Si pueden amarla como a la hija amada de la humanidad y de Dios, estarán en condiciones idóneas para ser su esposo; pero de otro modo no lo estarían.

Las mujeres son lo opuesto. No piensen, “este es muy hombre.” Antes de decir que él es su hombre, imagínenlo como hijo de Dios y como el hombre que representa la masculinidad de la humanidad. Lograrán entrar al Reino si son mujeres que pueden amar a ese hombre más de lo que Dios y la humanidad lo aman. Entonces, al momento del matrimonio, deben pensar en el hombre como el pie derecho y en la mujer como el pie izquierdo, así darán cada paso a través de la familia para vivir por el bienestar de la Humanidad y por Dios. (88-316, 3.10.1976).

El propósito del matrimonio es unir los corazones del hombre y la mujer para perfeccionar el amor entre un hombre y una mujer.

De esta forma, el matrimonio es una declaración de la intención evidente de perfeccionarse. Si ustedes ya han alcanzado la perfección del amor y del corazón por medio de la vida matrimonial, podemos afirmar que han hecho realidad el ideal de la familia. Entonces, seguro irán al Reino de los Cielos si han cumplido con ello al momento de la muerte. (La familia bendecida y el reino ideal, 358).

Sección 3. La visión verdadera del matrimonio

En el origen de la humanidad, el ideal de la perfección consistía en la formación de una familia basada en el amor de Dios, a través de Adán y Eva, de cuerpo y alma completamente unidos, con total madurez vertical, una novia y un novio capaces de construir el ambiente propicio para ser objetos recíprocos acompañantes de Dios, estimular el Gozo de Dios y recibir Su Bendición matrimonial. Este ámbito propicio para la perfección se hubiera realizado de no haber sido por la Caída del Jardín del Edén

Si Adán y Eva hubieran aparecido en ese ámbito de la perfección, ¿qué tipo de lugar hubiera sido? Hubiera sido un lugar de bendiciones.

La más valiosa de todas las bendiciones de Dios es el amor. Lo siguiente sería heredar la autoridad de Dios sobre la Creación. Así como Dios creó a Adán y a Eva a través del amor, los hijos reciben la autoridad sobre la Creación.

¿Por qué aman a sus hijos? Porque horizontalmente y en el ámbito físico ustedes han recibido de Dios la grandiosa labor de la Creación, además desean sentir la misma felicidad que sintió Dios luego de crear a Adán y a Eva. Debido a que Dios tiene el dominio sobre Todas las Cosas en el Cielo y en la Tierra, El nos otorgó la capacidad de dominar con amor, para que pudiéramos gobernar Todas las Cosas a pesar de nuestra posición horizontal.

El mundo en el que podemos estar en una posición de mantener el orden y a la vez estar sujetos a esa autoridad es el ideal del Reino de los Cielos.

Por lo tanto, al momento del matrimonio, heredamos el amor de Dios y recibimos la autoridad de la recreación y el dominio de amor mientras permanecemos en el ámbito de la perfección. Entonces lo que se conoce como matrimonio se refiere a la aparición del amor y la dotación de la autoridad sobre la Creación y el dominio del amor. (76-45, 26.1.1975).

Nuestra visión del matrimonio habla sobre el colchón del universo... ¿Conocen el almohadón del universo? ¿Cuál es la mejor seda para cubrir el colchón del universo? ¿Es un tejido o brocado de oro? Imagínense que extendieran un colchón de brocados del tamaño del universo y hacen el amor en él, en vez de pensar que pasarían sus días de recién casados en un simple colchón de brocados. Este es un momento para determinar las posesiones de sus vidas con respecto al amor. Ustedes pueden decir: “¡Ah!, la posesión del amor proviene de mi generación y la posesión del ser llamado mujer es determinada.”

¿Quién es la mujer? Ella es la mitad del universo y si ustedes la atrapan, el Universo colgará de sus colas. Reflexionen sobre esto. Por otra parte, ¿por qué debe casarse una mujer? Ella se casa con el fin de vincularse a un hombre de tal modo que las dos mitades (cada una de 180 grados del universo) puedan unirse y crear un ambiente operativo propicio comparable al valor del Universo. Para reflexionar sobre esto, la filosofía de la Iglesia de la Unificación es espléndida. (La familia bendecida y el reino ideal, 361).

Deben tener la creencia que ustedes se casan por el bienestar de su pareja y no por el beneficio propio. Es un error pensar que conseguirán sólo personas bellas y talentosas para el matrimonio. Una vez que los seres humanos han entendido el principio de la existencia por y para el beneficio de los demás, deben aceptar la idea de que también se casarán por el bienestar de su pareja.

La visión estándar del matrimonio establece que deben tener la convicción de que no importa cuán insípido sea su compañera, la amarán más que a una reina de belleza. (La familia bendecida y el reino ideal, 361).

A menos que asuman la idea de que deben amar a su pareja como a Dios y como a la humanidad, y más que a nadie en el mundo, no podrán ser restituidos en el Reino de los Cielos. Si ustedes como hombres no saben cómo amar a una mujer, no podrán amar a Dios ni a la humanidad. (97-319, 1.4.1978).

Ustedes contraen matrimonio por el bien de la humanidad, por el beneficio común de la humanidad. Es algo que representa al mundo. El hombre es un hombre que representa al mundo y la mujer es una mujer que representa el mundo. (75-278, 12.1.1975).

Sección 4. ¿Qué tipo de época es la pre-adulterez?

Damas y caballeros, en la pre-adulterez uno se siente como si fuera el príncipe del Cielo y la Tierra. Es un momento en el que pensamos poniendo todo de cabeza y nos centramos en nosotros mismos. Debido a que la pre-adulterez es un período de rebeldía, la persona puede desviarse del camino si no es reconocido. Por eso es que el problema de la juventud actual se ha convertido en un asunto global.

Durante la pre-adulterez, aquello que no los tiene como centro no les interesa. Sin embargo, si algo tiene relación con ustedes, se sienten emocionados con ello, sin importar lo insignificante que sea.

Cuando ustedes ven a las muchachas cercanas a los veinte años, ellas ríen sin motivo. Se ríen al ven caer una ciruela madura de un ciruelo sin hojas de otoño.

Existe una conexión misteriosa. Todo está relacionado con ellos que despierta las más elevadas emociones. De ahí que la pre-adulterez es un punto de cambios en el que pueden entrar en contacto con todo. ¿Por qué es

así? Porque se basa en la naturaleza de la Creación original de Dios que procura unir completamente a hombre y la mujer por medio del amor de Dios. (33-332, 23.8.1970).

No importa cuán hermosa sea una dama, ella vive su pre-adulthood sólo una vez. En ese momento ella es la mejor de todas las flores y es la época más preciosa de su vida. No obstante, hay mujeres que dicen, “voy a vivir sola”. Esas no son mujeres. Además, entre los hombres ¿existen algunos que a pesar de tener buen cuerpo dicen que vivirán solos en la cúspide de la juventud?

En la pre-adulthood, con toda certeza los jóvenes irán en busca de su pareja. Con esa actitud ¿a quién imitan? Esto sucede porque se asemejan a Dios. ¿Podría una persona ser así si Dios no fuera así? Dios es así. Es lo mismo para hombres y mujeres, en el corazón de su juventud, que es el momento más hermoso de sus vidas, ellos salen en busca de su pareja. (32-248, 19.7.1970).

La época más florida del período de la juventud, cuando los botones están en pleno florecimiento es la madurez. Estos son los siete años entre los 18 y los 24 años de edad. Estos siete años son un período en el que la bella flor del amor abre y no hay dos momentos iguales en la vida de una persona. ¿Cuán valioso es este hermoso período que aparece una sola vez en sus vidas?

Damas y caballeros, ¿ustedes conocen una peonía verdad? El capullo tiene una flor amarilla que se ve distinta a las otras ¿no es así? ¿Cuántas capas creen que tiene? Está bien envuelta con pétalos. ¿Pueden deshacerla? Está fuertemente envuelta para que no se dañe fácilmente. Lo mismo sucede con los hombres y las mujeres.

¿Cuándo florecerá su amor carmesí, el capullo de amor que es todavía es como una flor amarilla? Esa etapa ocurre cuando la belleza se revela así misma en armonía con el Cielo y la Tierra. Para los seres humanos, es la época en la que florecen en un nivel superior. Es el período en el que se convierten una obra espléndida de Dios y brillan como el clímax central.

La época más bella y florida del crecimiento es la juventud. Sus apariencias en la juventud son como el más hermoso capullo de una flor. Si existe alguien que puede amar al máximo, será invitado a la morada de Dios. Un hombre y una mujer que practican este tipo de amor pueden recibir la Bendición de Dios y serán invitados a la morada de Dios. Si han comprendido esto, ustedes, como hombres y mujeres deben iniciar esa preparación. (26-151, 25.10.1969).

Sección 5. ¿Cuál es la razón de los cambios físicos de la pubertad?

Durante la infancia, ustedes tienen un sueño impreciso del futuro y sólo quieren crecer saludables, pero cuando llegan a la pubertad y se producen los cambios físicos, el interés en el sexo opuesto aumenta y sus ojos empiezan a brillar con curiosidad.

Este es el tiempo en que usan ropa a la moda, muestran su estilo, se preocupan por su belleza y por arreglarse la cara. Cuando miran los labios de alguien, pueden darse cuenta si está en la pubertad o no.

En el caso de las mujeres, tienen su primera menstruación y experimentan muchos cambios físicos. Su trasero crece, sus senos crecen, sus labios se vuelven rojizos y de vez en cuando pestañean misteriosamente. ¿Por qué y de dónde vienen estos cambios en las mujeres? Estos cambios suceden con el fin de caminar en

círculos por el camino que venían en línea recta. Son cambios para iniciar un movimiento circular. No hay armonía en un camino derecho. Si se mueven dos veces hacia adelante y hacia atrás en un camino recto, todo se agota y nada queda. Si se desplazan de arriba hacia abajo en una línea recta sólo van a destruir el ambiente y no surgirá armonía en él.

Por el bien de la armonía y la preservación del ambiente, necesitamos movernos en círculos. Entonces, todo el mundo debe moverse en círculos. Pero no pueden moverse solos, deben girar alrededor de su pareja como el centro.

Pueden darse vuelta sólo cuando se topan con su pareja. Si se topan con su compañero o compañera ocurre una reacción automática y un movimiento giratorio se inicia.

Por lo tanto, los cambios físicos en las mujeres surgen con el fin de encontrar a un compañero y girar.

Cuando ocurre una colisión, ésta genera la fuerza para moverse en círculos. Yo diría que una mujer usa cosméticos y se pone más bella no para ella misma, sino para agradar a otro. (La familia bendecida y el reino ideal, 366).

Cuando ustedes ven a una mujer muy bien arreglada, observarán que sus ojos atentos a un hombre brillan de manera especial. Dirían que es un resultado normal, pues ella se arregla y se pule con el fin de encontrar a un compañero. Ella se busca ansiosamente encontrar un buen hombre, un hombre ideal. (La familia bendecida y el reino ideal, 366).

Cuando un hombre joven y una mujer joven en la madurez como ustedes, se conocen y conversan, sus corazones saltan ¿verdad? ¿Saltan o no? Si, digo que saltan, ¿dicen ustedes que saltan? “Saltan.”

¿Lo ven? ¿Se entusiasman verdad? Al entusiasmarse, algunos cambios ocurren en el ritmo del latido de su corazón. Entonces, si la mente no está centrada en Dios y coloca en el lado opuesto, se vuelve malvada. ¿En quién está centradas sus mentes? En Dios. El amor es aquello que les permite subir al lugar donde el cuerpo y el alma se vuelven uno centrados en Dios. ¿Comprenden esto? Los seres humanos deben tener un ideal y una esperanza centrada en el amor porque deberán vivir toda su vida en esta posición. Además, aquello que puede brillar en el lugar final es el amor. (26-158, 25.10.1969).

Sección 6. El primer amor en la juventud madura

En la juventud, sus almas y cuerpos reciben un impulso de buscar amor... Ustedes van por cuenta propia sin escuchar a sus padres. Los ojos de su mente y los ojos de su cuerpo se mueven juntos. Además, si tienen una nariz enamorada, pueden llegar a disfrutar olores que antes no les gustaba. Si tienen una boca enamorada, pueden llegar a disfrutar un sabor que antes les disgustaba. Desearán escuchar historias de amor y permanecer despiertos toda la noche.

Con respecto a su pareja, cuanto más le acarician, mayor es el deseo de acariciarles. Entonces, cuando ustedes llegan a la madurez de la juventud y se dejan envolver por los sentimientos del amor, sus ojos se vuelven extraños y tratan de ver todo a través de una luz favorable.

Cuando sus cuerpos y almas se fusionan en uno solo ser, y se dispara el cañón del amor, el proyectil de amor se dirige al corazón de su pareja. Aquellos que desean tal amor de un hombre y tal amor de una mujer

levanten sus manos. No hay nada que el amor no pueda digerir. Puede saborear todo lo que comen y digerirlo todo.

Si alguien tiene amor sincero, aunque sea es un hombre feo, él se verá atractivo. El amor es algo maravilloso. Por eso no importa si ustedes son hombres o mujeres, brillantes y atractivos, o por el contrario están apagados y se sienten poco atractivos, jamás olvidarán el primer amor que experimentaron en la juventud madura. (La familia bendecida y el reino ideal, 373).

Si una mujer, que ama a un hombre como un asunto de vida o muerte, es obligada por sus padres a casarse con otro, ¿creen ustedes que será feliz o desdichada por el resto de su vida?

Ante sus ojos, el hombre que representa su primer amor se ve tan adorable como una flor, aunque tenga la nariz torcida y los ojos feos.

Aun si el hombre escogido por los padres fuera digno de ser admirado por su buena apariencia, educación etc., y el hombre que ella solía amar, susurrando en el corazón del pasado, fuera aburrido y feo, ella todavía preferirá a su primer amor.

El primer amor lo ocupa todo. ¿Quién es el sujeto recíproco acompañante del amor? Es Dios. Debido a que el gran Sujeto recíproco acompañante del amor es Dios, no hay nadie que deban amar más que Dios. En el origen, se suponía que su primer amor debía ser Dios. Pero la Caída echó a perder eso.

¿A quién amó Eva? Al arcángel. Se suponía que ella amaría con gozo, pero amó con el ceño fruncido y en medio del llanto. (La familia bendecida y el reino ideal, 361).

Damas y caballeros. Creen ustedes que al momento de la Caída Eva exclamó: ¡Grandioso, he comido la fruta, está deliciosa! ¿Cómo creen que se sintió Eva cuando fue seducida por el arcángel? Ella cedió a la seducción del arcángel con la conciencia atormentada y aborreciéndolo. Ella debió haber amado como una flor que disfruta la primavera, con todas sus células llenas de alegría, pero ella amó con el entrecejo fruncido, mientras sus células y su corazón se encogían.

Si Eva no hubiera caído, ¿quién hubiera sido su primer amor? Ella hubiera experimentado su primer amor con Dios. El primer amor que se suponía Adán y Eva experimentarían con Dios contenía todas las formas del primer amor: el amor de los Padres como primer amor, el amor conyugal como primer amor y el amor de los hijos como primer amor. Todos estos tipos de amor tienen sus raíces firmes en Dios.

No son tipos de amor que deben atravesar distintas etapas, como la restauración personal y la restauración familiar a lo largo de un prolongado intervalo histórico, como en su caso. Son tipos de amor que se entrelazan todos al mismo tiempo. Es un tipo de amor en el que el amor de padres, el amor conyugal y el amor de los hijos se vinculan al mismo tiempo. (La familia bendecida y el reino ideal, 373).

Sección 7. El mejor momento para el matrimonio, ¿cuándo está el amor conectado?

El omnisciente y omnipotente Dios creó para los seres humanos un momento en el que pueden florecer con brillo, y esa es la época de la juventud. Dios los creó de modo que puedan cultivar su felicidad con amor

durante la juventud. Así, para el mundo humano existente que persigue el mismo ideal, Dios preparó la bendición llamada matrimonio como una puerta a través de la cual un hombre y una mujer pueden ser felices durante su glamorosa época de adultos jóvenes.

Toda la existencia en este mundo no tendría ningún valor a menos que encuentre el ideal de la reciprocidad. De este modo, para los seres humanos, recibir la Bendición de matrimonio, casarse después de la madurez, es una providencia absolutamente natural. (La familia bendecida y el reino ideal, 366).

¿Cuándo se conecta el amor? ¿Cuándo comienza la fuerza del amor a acercarlos? Los hombres y las mujeres experimentan un estado de pausa después de la pubertad y todos sus órganos van alcanzando un cien por ciento de perfección. Todo llega a un estado de saturación.

El movimiento, sin lugar a dudas, traspasa el punto de saturación. Luego de ello, o se detiene o gira aun más. Se detiene después de llegar al estado de saturación. La etapa anterior a la saturación es la pubertad. La pubertad es una época en la que todos sus órganos están vibrantes en el proceso de crecimiento de su cuerpo. Como si se tratara de un globo que pasar de estar desinflado y sin aire a inflarse a punto de explotar. Un poco más de aire lo haría explotar.

¿Qué es esta explosión? Qué maravilloso sería si esta explosión fuera disparada por la perfección del amor. Asimismo, cuando la gente tiene cerca de 18 años, son como una liga elástica. Pueden adoptar la posición justo antes de la explosión y desde ahí pueden perfectamente desplazarse hacia la eternidad. (110-80, 9.11.1980).

El momento en el que el espíritu y el cuerpo se unen completamente es el instante en el amor original surge en nosotros. Aun en el caso de la gente del mundo caído, la madurez se refiere al momento en el que las células del cuerpo y el espíritu se unen y pueden permanecer en una línea balanceada. (La familia bendecida y el reino ideal, 366).

Las células del espíritu y el cuerpo en la madurez abren todas las puertas y dan la bienvenida a las cosas con alegría. Durante la madurez juvenil centrada en Dios, cuando observan el mundo humano, solamente sienten júbilo y felicidad. (La familia bendecida y el reino ideal, 366).

Si se lanzan apresuradamente a experimentar el amor porque creen les hace sentir felices y los sentimientos de intoxicación del amor son intrigantes, será un gran problema. La puerta del amor se abre sólo cuando llega el momento y deben esperar a que esa puerta se abra antes de traspasarla. Deben abrirla con orgullo luego de convertirse en dueños del amor. (La familia bendecida y el reino ideal, 366).

¿Cuál creen que es la mejor edad para el matrimonio? Yo diría que el mejor momento para el matrimonio es cuando la mente y el cuerpo son más fuertes y vibrantes. Después de la juventud, la fuerza empieza a disminuir entonces será más difícil encontrar una pareja a pesar de tener un corazón puro de amor. (La familia bendecida y el reino ideal, 366).

Entonces, ¿dónde está el lugar de la gente perfecta, del hombre perfecto y de la mujer perfecta? Es un lugar donde pueden recibir el amor de Dios centrado en la voluntad pública del Cielo y recibir a Dios como el Sujeto recíproco acompañante, luego de unir completamente la mente y el cuerpo. Cuando llegan a tal nivel,

adoptarán la posición de Adán y Eva perfeccionados. Cuando tales personas forman una familia y hacen un nuevo comienzo, éste es un inicio histórico. Este es el primer inicio histórico del curso de la vida. (26-160, 25.10.1969).

Sección 8. El amor de la mente y el cuerpo unidos

Damas y caballeros, ¿conocen el sistema de los tres puntos? El lugar en que los tres puntos pueden ser uno es donde Dios, Adán y Eva pueden unirse. El lugar donde Dios puede unirse con Adán y Eva es el lugar donde sus cuerpos y almas constituyen uno solo ser. (26-158, 25.10.1969).

El hombre tiene una mente y un cuerpo que están en la relación de sujeto-objeto recíprocos acompañantes, y su mente y cuerpo generan la fuerza de la existencia al mantener las interacciones verticales y horizontales. Aunque alguien sea un humilde campesino, que trabaja en una finca en el campo, si la pasión del amor se desata y empieza arder su mente y su cuerpo, sus cinco sentidos corporales y espirituales se fundirán completamente y él disfrutará una alegría indescriptible.

De esta forma, si tienen un lugar de morada donde Dios pueda habitar en ustedes, si el corazón de Dios se agitate una vez, sus corazones también se agitarían esa vez como el péndulo de un reloj, y de este modo se girarán junto con Dios.

Cuando ustedes giran por primera vez, continuarán dando vueltas y vueltas. La fuerza de la inercia en la fuerza centrífuga será cada vez mayor, exigiéndoles más amor para su familia, la sociedad, la nación y el mundo. (La familia bendecida y el reino ideal, 376).

Cuando sus mentes y cuerpos se funden en un solo ser y llega el momento para abrir la puerta del amor, sus mentes resonarán con el universo, y serán en ocasiones novelistas o poetas.

Debido a que se puede expresar una cualidad que hace al amor bello y feliz, ustedes pueden escribir poemas o novelas sobre amor. Cuando los ojos humanos del amor se abren, su mente y su cuerpo adquieren un deseo de establecer una relación de tres dimensiones en el Universo.

Por esto es que ustedes sonrían al ver caer las hojas con el viento del otoño y al entender la manera como obra la naturaleza, y algunas veces ustedes se convierten en una flor deseosos de competir con su belleza con el resto de las flores de una colina en la primavera. (La familia bendecida y el reino ideal, 376).

¿Por qué al hombre y a la mujer les gusta el amor? El cuerpo humano consiste de cientos de trillones de células, y el momento cuando las células se mueven todas a la vez es cuando uno está enamorado. Deben saber que el momento en el que todas las células del cuerpo humano pueden moverse juntas es cuando un hombre y una mujer están enamorados. (La familia bendecida y el reino ideal, 376).

Cuando la mente y el cuerpo son dos que se vuelven uno y derraman lágrimas de deseo, hasta los huesos lloran de alegría.

Es el mismo caso de los animales. ¿Saben lo que le ocurre a una vaca cuando está en celo? Hasta se le olvida comer. En ese momento, todos sus nervios la hacen desear sólo una cosa. Asimismo, cuando ustedes se aman

y se desean el uno al otro con sus mentes y sus cuerpos perfectamente unidos, no habrá una sola célula de sus cuerpos que no se mueva.

Todas las células perderán el sentido de orientación y se enfocarán en un solo objetivo. Si conocen a una pareja de este modo, explotarán. El poder de la explosión se transforma en una fuerza increíble. ¿Qué estamos tratando de hacer después de amar así? Estamos tratando de asemejar a Dios. Tratamos de ir al lugar donde podamos participar en lo que a Dios le gusta. En otras palabras, estamos tratando de sentir lo que a Dios le agrada junto a El. (La familia bendecida y el reino ideal, 376).